

## ENCUENTRO INTERNACIONAL ASÍS 2004 ANTICIPANDO ALGUNOS ELEMENTOS

*Este artículo ha sido publicado en Utopía Socialista N° 9 en italiano.  
Agradecemos a la dirección editorial la autorización para su publicación*

Sociedad: ¿estatal o comunitaria? No es una pregunta retórica aunque, como ya conoceréis los lectores de esta revista, tenemos una elección clara antiestatalista en nuestra idea de sociedad, y más aún, aspiramos a una comuna de las mujeres y de los hombres, por la que nos empeñamos desde ahora.

En el próximo encuentro internacional (**Asís, Julio 2004**) nos proponemos afrontar de manera inseparable el problema de la sociedad y del Estado. Tratamos de asumir el punto de vista del proceso de la formación de las sociedades, en su peculiaridad, en los muchos misterios que encierran, en los impulsos, expresados muchas veces parcialmente, y en las contradicciones que viven, pero al mismo tiempo sabemos que no es posible una lectura de las sociedades independientemente de la consideración del Estado, que no es algo externo a la especie humana. Por las raíces que éste ha implantado, por su transformación y por la crisis que manifiestamente vive. Esto valoriza aún más la existencia de poblaciones, -todas por conocer en su fascinación y misterio, en sus límites y sus diferenciaciones-, que se asociaron de manera no estatal, no por una elección obligada o por casualidad, sino por una búsqueda humana diferente sentimental e imaginativa, que además, manifestó una diversificada relación con la violencia y su uso. No tenemos constancia de ningún agregado humano que haya existido sin poder, pero tenemos las huellas de que han existido sociedades donde el poder era de otro tipo: no político, no estatal, no coercitivo. Un poder mucho más cercano a su significado de posibilidad, de facultad de obrar, basado sobre la comunicación y sobre la búsqueda común. Al empezar a centrarnos en esta realidad, tan ignorada que nos parece que no ha sido real, se nos abre un completo mundo humano por conocer. Estamos ante uno de esos casos en los que reconocer la ignorancia puede no ser una condena sino un principio de conocimiento, si nos ofrece la medida de la posibilidad todavía por explorar -pero ya experimentada por nuestros antepasados- y sobre todo, la medida de las potencialidades dinámicas que nos pertenecen como especie humana.

Por el contrario, quizás pueda parecernos a todos que ya conocemos la sociedad estatal, por lo menos la que cada uno vive, de la que es parte, lo quiera o no, de la que se siente extraño o de la que se siente excluido, o aplastado, aburrido o sometido... o por el contrario, en el que uno se reconoce, cuando menos se lo espera, quizás sin darse el tiempo de preguntarnos realmente qué es y sobre qué se basa: por qué existe el Estado, por qué parece ausente, o por qué está demasiado presente, entrometido, represivo, sin duda con los que no considera parte de "su" sociedad: las hermanas y hermanos inmigrantes antes que nada, pero no sólo ellos. Y efectivamente se necesita no sólo reconocer sino buscar las raíces de un hábito milenario. Se ha estratificado y sedimentado históricamente un cierto acostumbrarse al Estado. ¿Cómo ha sido y por qué? ¿Es por lo tanto inevitable, en nombre de su determinación histórica secular, la existencia de algún tipo de Estado? O por el contrario ¿puede existir una sociedad sin estado, no sólo en el pasado de nuestra especie sino conscientemente en nuestro futuro? Quizás conocemos las sociedades estatales menos de lo que creemos. Sobre todo si nos referimos a sus orígenes y causas, y también a la reflexión sobre las raíces de su crisis, que concierne al Estado pero también a la sociedad.

Nos proponemos abordar en este Encuentro, el hacerse recíproco de las sociedades y del Estado, en su simbiosis y sus contradicciones, siguiendo el desarrollo en un sentido histórico-cronológico, privilegiando un enfoque antropológico para tratar de profundizar la cuestión desde varios puntos de vista, y al mismo tiempo, para tratar de averiguar como se ha ido configurando esta cuestión: desde los orígenes de la vida asociada de nuestra especie, su desenvolvimiento

y contradicciones, al desarrollo y apogeo del Estado, hasta la decadencia del sistema político global y el surgimiento de la sociedad mundial en la contemporaneidad.

En los orígenes, la sociedad da vida al Estado y por lo tanto en este inicio la sociedad está de alguna manera, acompañada por el Estado. ¿Cómo se combinan el plano económico y las condiciones de vida con la organización social de las que se dota la humanidad? Si la voluntad destructiva está presente en el alma humana junto a la voluntad constructiva ¿existe una violencia originaria que de alguna manera precede al nacimiento de la política? ¿Qué relación tiene esto con la prevaricación que la política configura? El Estado en su triunfo involucra y aplasta a la sociedad como un ente absoluto, que se erige sobre ella. Trataremos de indagar su apogeo en su cuna occidental pero también, en su vertiente asiática y en la relación existente entre imperios y sociedades tribales en el continente africano. Desde hace dos mil años el poder político es poder coercitivo, implica la violencia y la guerra como factores esenciales y acelera el desarrollo bélico, que se complica tanto con relación al Estado como con relación a las sociedades.

Una clave de lectura de la contemporaneidad que nos interesará particularmente explicitar, consiste en el significado del hecho que, en esta era, aun permaneciendo el peso y la presencia entrometida del Estado, la sociedad retorna al primer plano como nunca antes. Se trata del surgimiento de la sociedad mundial en su dinámica caótica y crisis de conciencia y de cultura, en su efervescencia y en sus impulsos de idealidad, en sus intentos fundacionales más adelantados -como en España en el 36-, en su repudio a la política -como en Argentina: "Que se vayan todos"-, en su insurgencia pacifista como en su hacerse mundial incontenible... Se trata del big-bang de la Segunda guerra mundial y de lo que ha sido un efectivo dominio sistémico con el insustituible rol reaccionario del sub-imperio stalinista. Pero se trata también, del asomarse de una nueva época que rompe irreversiblemente los presupuestos y equilibrios de este dominio sistémico...

Son múltiples los puntos de vista con los que mirar los orígenes de la asociación humana, del apogeo del Estado y del surgimiento de la sociedad mundial, tratando de asumir una visión de conjunto, contextual y unitaria de la cuestión. Por eso, a diferencias de nuestros otros Encuentros, las claves de lectura desarrolladas en las citas de la tarde serán orgánicas a estos tres grandes ejes histórico-cronológicos introducidos cada mañana y desarrollados en varios círculos de reflexión y debate.

Trataremos de abordar los diversos nudos y pasajes económicos; recorreremos las principales teorías filosóficas sobre el tema; nos adentraremos en la dimensión de lo sagrado; descubriremos la experiencia y la teoría de la utopía; debatiremos teorías que han criticado al Estado y la relación con la sociedad como el marxismo, y las concepciones que ha desarrollado el anarquismo; leeremos los diferentes dictados del derecho; trataremos de conocer como ha sido la vida en sociedad, el punto de vista de las mujeres; observaremos la política desde el punto de vista de la sociedad; visitaremos la geografía humana que se redibuja.

Es decir, grandes filones contextualmente desarrollados desde diferentes puntos de vista y posteriormente debatidos en mesas redondas a la noche.

Buscamos una idea de armonía y de comunión humana, a la que está especialmente dedicada la jornada conclusiva del Encuentro, para avanzar en la reflexión y en la imaginación sobre el futuro de cada uno de estos puntos de vista. Son hipótesis que se pueden comprobar y precisar, enriquecer y empujar posteriormente, gracias a la dirección de investigación que es la guía teórica del Encuentro y de los team de investigación implicados en una preparación de los contenidos que pretendemos sea la más amplia posible. El desafío de este tema es grande, en primer lugar porque nos implica directamente a cada uno de nosotros. Como hemos dicho en la conferencia de fundación de la corriente utopía socialista, de lo que se trata es de hablar de la especie a la especie. Y sabemos cuantos son los obstáculos etnocéntricos, progresistas e ilustrados que se interponen a una investigación realmente dirigida al conjunto de nuestra especie, a como ésta ha elegido y elige, y por lo tanto a como podrá elegir de manera diferente,

de organizarse y de asociarse. El hecho es que si ha sido “universalmente” reconocido el descubrimiento de un nuevo mundo, y no así el de la humanidad que vivía de una manera distinta. Partimos del anhelo a estar juntos que es propio de nuestra especie: nos queremos interrogar en primer lugar sobre su origen mental y sentimental, además de sus diferentes expresiones, en una investigación que ya ha empezado pero que tiene más que nunca la necesidad de hacerse consciente, de buscarse y de fundarse, de construirse, y de ser en común.

La idea dinámica de la especie humana es efectivamente decisiva a este propósito, para dar aliento a una diferente imaginación y por lo tanto, para emprender un nuevo camino de conocimiento, tratando de sacar algunas generalizaciones como nos propondremos de extraer a lo largo del Encuentro. La humanidad no es (solamente) como nos la hemos imaginado y vivido hasta ahora.

• **LA DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN DE  
UTOPIA SOCIALISTA**

Traducción Rocco Rosetti y Anabel Cubero

Boletín Socialismo Libertario Nº 50, Febrero 2004

<http://www.socialismolibertario.org/>